

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 7.—Domingo.—San Ambrosio, Arzobispo

Este santo, que desde niño fué muy inclinado á las letras, llegó á ser con su raro y sobresaliente ingenio un sabio filósofo y excelente orador. Desde su mocedad vivió con tanto recogimiento y modestia, que conservó perpetuamente su virginidad. Siendo Arzobispo de Milán predicaba todos los domingos á sus ovejas y eran sus sermones tan elevados y tan llenos de espíritu, doctrina y elocuencia, que por medio de ellos convirtió el Señor á San Agustín. Prohibióle al Emperador Teodosio que entrase en la iglesia hasta que hiciese pública penitencia de un gran pecado que había cometido, y el Emperador le obedeció y lloró sus pecados. En todas las virtudes sobresalió San Ambrosio y fué dechado de Santos Prelados, espejo de santidad y martillo de los herejes arrianos. Murió el 4 de Abril del año 397.

El rezo es de la dominica segunda, de adviento con rito semidoble,

aunque en dignidad de segunda clase y color morado.

DIA 8.—Lunes.—*La Purísima Concepción*; San Macario, mártir; San Eutiquiano, Papa y mártir, y San Rumorico, Abad.

Se reza de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, patrona de España, con rito doble de primera clase, con octava y color azul.

DIA 9.—Martes.—San Próculo, Obispo; San Cipriano, abad; Santa Gorgonia, y Santa Leocadia, virgen y mártir, de quien se reza con rito doble y color encarnado.

DIA 10.—Miércoles.—Santa Eulalia, virgen y mártir; San Diosdado, Obispo; San Melquiades, Papa; y los Santos mártires Mena, Hermógenes y Eugrafo.

El rezo es de la Traslación á Loreto de la santa casa de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

DIA 11.—Jueves.—Los Santos mártires Victorico y Fusciano; San Sabino, Obispo, y San Dámaso, Papa y confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DIA 12.—Viernes.—San Hermógenes, Donato y compañeros márt.

tires; San Sinesio, mártir, y las Santas mártires Amonaria, virgen, Mercuria, Dionisia y otra Amonaria.

El rezo es de Santa Eulalia, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 13.—Sábado.—San Autberto, Obispo; Santa Otilia, virgen, y Santa Lucía, virgen y mártir, de quien se reza con rito doble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 7.—Catedral.—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón que predicará el Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo.

Purísima Concepción.—Ultimo día de novena á su excelsa titular.

San Martin.—Sigue la novena de la Purísima Concepción.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las cuatro y media estación, trisagio, novena, plática por el Canónigo Sr. Campoamor, cánticos y reserva.

Religiosas Franciscas.—Sigue la novena á la Purísima, que había comenzado el día 2. A las ocho de la mañana misa cantada y novena. A las cuatro de la tarde santo rosario, novena y gozos cantados.

DIA 8.—Catedral.—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón que predicará el Sr. Canónigo Penitenciario. Terminada la misa, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo dará la bendición Papal á los fieles.

Purísima Concepción.—A las nueve misa solemne con S. D. M. manifiesto y en seguida se reservará.

Celebrada la misa de doce, se expondrá nuevamente á S. D. M. hasta las cuatro y media de la tarde, en que, después de la estación y santo rosario y de cantar solemnes completas, habrá sermón que predicará D. Juan Cajal, coadjutor de la misma parroquia.

Religiosas Franciscas.—Sigue la novena anunciada.

Adoratrices.—A las nueve y media misa solemne con S. D. M. manifiesto. Por la tarde á las cinco último día de novena.

Hijas de Jesús.—Principia el octavario á la Purísima Concepción por la tarde al parar el címbalo.

DIA 9.—Religiosas Franciscas.—Sigue la novena á la Purísima Concepción.

Hijas de Jesús.—Sigue el octavario anunciado.

DIA 10.—Religiosas Franciscas.—Continúa la novena á la Purísima Concepción.

San Martin.—Fiesta á la Purísima Concepción. A las diez y media misa solemne y sermón á cargo del Rdo P. Fr. Angel Venero, del Orden de Predicadores. Por la tarde á las cuatro y media la reserva.

DIA 11.—Religiosas Franciscas.—A las diez misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el Sr. Cura párroco de Sancti-Spíritus, D. Juan Antonio Albarrán. A las cuatro y media de la tarde será la reserva.

Hijas de Jesús.—Prosigue el octavario anunciado.

DIA 12.—Hijas de Jesús.—Continúa el mismo octavario.

DIA 13.—Hijas de Jesús.—Prosigue el octavario anunciado.

RECUERDO HISTÓRICO

8 DE DICIEMBRE DE 1854.

NINGÚN cristiano ignora que nuestra Madre la Iglesia Católica custodia con el cuidado más exquisito los dogmas de que es fiel depositaria. Jamás ha cambiado de fe: nunca ha disminuído sus verdades, ni añadido nada supérfluo, ni separado nada necesario, ni perdido de lo suyo, ni usurpado de lo ajeno: si en ese sagrado depósito hay algunas verdades en germen, las cultiva: si están desarrolladas, las consolida y afirma: si están confirmadas y definidas, las guarda: manifestando de tiempo en tiempo lo que se hallaba contenido en la revelación. A este orden de verdades pertenecía el que ya es artículo de fe: LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE MARÍA. Este dogma, tan honroso para la Virgen, como rico en consuelos para toda la Iglesia, no es una verdad nueva que se nos mande creer, sino una explicación de la creencia que la Iglesia ha tenido siempre acerca de la Santísima Virgen. La declaración dogmática estaba ya contenida en la revelación divina como los otros dogmas; sólo faltaba manifestarla y definirla. El siglo XIX era el señalado para tan grandioso é imponderable acontecimiento, y Pío IX era el Padre Santo, que con mano infalible había de escribir en el gran libro de la profesión católica ese artículo de fe.

Digamos algo de lo que precedió al cumplimiento de cuanto anhelaban todos los cristianos para la mayor gloria y honra de su bendita madre María. Érase un día de iras y furores impíos: una turba revolucionaria, ébria de ingratitud y venganzas, asaltó la pacífica morada de Pío IX... y lanzado de la ciudad de los Pontífices, halló su salvación en la noche del 24 de Noviembre de 1848 bajo el glorioso pendón morado de Cas-

tilla, y muy especialmente por la protección poderosa que le dispensó la más santa y la más bella, la más noble y la más generosa de todas las criaturas, María Santísima. Así lo comprendió el Sumo Pontífice, y descando cuanto le era dable corresponder al favor recibido y dar gracias á la Virgen, la dirige esta oferta: *Yo no bajaré á la tumba sin que antes todas las naciones te aclamen Inmaculada.* ¡Qué palabras! sin duda alguna las dijo el mismo Dios por medio de su Vicario en la tierra. Desde ese momento feliz empezó á tomar proporciones inmensas esa suspirada declaración. El inmortal Pío IX se estableció en Gaeta de Nápoles, y mientras la Europa entera se preocupaba de su suerte, él tranquilo en su destierro, elevando sus manos al cielo en ademán suplicante, dirige una Bula el día 2 de Febrero de 1849 á la Iglesia toda. ¿Y cual fué su resultado? La cristiandad contestó, *aquí estoy*: pidió oraciones, y su amada grey las hizo y dirigió fervientes al cielo; y, á la consulta que hizo á los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos del orbe católico, como á las Academias y á las lumbreras eminentes en ciencia y virtud, acerca de la opinión y creencia de la Iglesia dispersa por el mundo todo, al cabo de algunos meses, la Ciudad Eterna vió llegar mil correos, que desde las más apartadas regiones llevaban las respuestas más decisivas. En su vista, el Padre Santo convocó nuevamente al Episcopado y naciones católicas para el día 8 de Diciembre de 1854. ¡Día feliz y venturoso!... día de la Virgen... día de sus amantes hijos los cristianos... en nombre de todos, yo te saludo y bendigo. ¿Quién podrá narrar y escribir tu historia? Tú eres como hilo de oro en que se engazarán como perlas los corazones amantes de María: como collar de gloria y hermosura que ceñirá el cuello de la Hija de Sión, y como señal de paz colocada en lo más alto de los destinos del mundo.

Pasemos á describir ya, aunque breve é imperfectamente, lo acaecido en ese día memorable en la capital del *orbe católico*, para consuelo y regocijo de los corazones cristianos. Antes de despuntar la aurora en ese día, y de que sus sonrosa-

dos colores empezaran á iluminar y embellecer al mundo, Roma estaba engalanada y llena de contentos. Un gentío inmenso se agrupaba á las puertas de la suntuosa Basílica de San Pedro: sus espaciosas naves no bastaban á recibir el numeroso pueblo que solicitaba la entrada. A las ocho y media de su mañana, la capilla Sixtina reunía en derredor del Padre Santo cincuenta y cuatro Cardenales, un Patriarca, cuarenta y dos Arzobispos, noventa y dos Obispos, y hasta cerca de cuatrocientos Prelados, revestidos según su rito y respectivas categorías. Se dió principio á la Misa que celebraba el Pontífice, y después de cantado el Evangelio en latín y después en griego, el Cardenal decano del Sacro Colegio, acompañado de otros Prelados, se arrodilló ante el Sucesor de Pedro y le habló de esta manera: *Beatísimo Padre: lo que la Iglesia católica desea ardientemente; lo que vuestro supremo é infalible fallo ha decidido, LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS, nosotros, en nombre de toda la cristiandad, os pedimos con la humildad más respetuosa. Dignaos, Beatísimo Padre, levantar vuestra voz apostólica, y pronunciar el decreto dogmático de la INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA por el cual habrá gozo en el cielo y grande júbilo en la tierra.* Terminada esta petición, en el mismo instante se alzó en la inmensa Basílica un grito de eterna adhesión á la silla de San Pedro. *! Oh Pedro, enséñanos: oh Pedro, confirma á tus hermanos!* era la explosión de la fe y del amor, la voz, el acento, el suspiro y el deseo de toda la Cristiandad. Pío IX, por toda respuesta, ha entonado el himno *Veni Creator Spiritus*; y mientras que la Cristiandad esperaba sin impaciencia, pero con ansia, las ciento sesenta mil almas que ocupaban la iglesia y la plaza de San Pedro, cantaban entre suspiros y lágrimas ese himno de amor y de fe. El Padre Santo participaba de la emoción, lágrimas y ternura que conmovían á todos los corazones. Acabado el himno, el silencio más respetuoso domina á todo el concurso. El Pontífice estaba en pié... ¿Qué dirá? ¡Oh, en el cielo se sabía de antemano: y no obstante, las supremas inteligencias espe-

raban el acento del Vicario de Jesucristo en la tierra. Dan las doce: cantose el *Angelus*, y el Sucesor de Pedro toma la llave del Sagrado depósito de la fe; el Espíritu Paráclito bate con apacible vuelo sus alas, sobre la majestuosa cabeza del inmortal Pontífice Pío IX; una centella del divino fuego desciende hasta su corazón, supremo depósito de la fe católica; y sus labios, que sólo se abren para alabar al Omnipotente; sus labios, oráculo de la sabiduría infinita é infalible, decretan lo que el mundo pide, lo que el infierno teme, lo que los Angeles esperan y lo que la Beatísima Trinidad sanciona y ratifica; define que: La Santísima Virgen María, desde el primer instante de su Concepción, fué preservada inmune de toda mancha de pecado original.

¡Loor á Dios, y gloria á la Inmaculada María! ¡Cuánta grandeza, cuánta sublimidad y cuánta gloria contiene este misterio augusto de la Madre del Redentor! ¡Oh María, bello y resplandeciente sol de pureza y santidad! Las almas de todos los fieles de Jesucristo, y vuestros queridos hijos, adoptados por vos espiritualmente en la cima del Gólgota, están henchidos de regocijo: os damos, y esperamos recibiréis gozosa, el más cumplido parabien, por el singularísimo privilegio de vuestra Concepción sin mancha, que el Padre Eterno os otorgó con su poder, el Verbo divino con su sabiduría, y el Espíritu Santo con su amor.

SANTIAGO YUBERO DE LA TORRE, *Presbítero*.

Madrid y Diciembre de 1890.

SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA,
FUTURO DOCTOR
DE LA IGLESIA UNIVERSAL

(Continuación.)



ANZADA á los cuatro vientos la fama de varón tan eminente, la Universidad de Salamanca le nombró Catedrático de Filosofía natural, sin que mediara oposición ni trámite de ningún género: su notoria sabiduría y el logro para su Claustro de tan renombrada lumbrera de la ciencia, fueron los únicos móviles que impulsaron al Claustro universitario á distinguirle con los honores de la cátedra. Pero el alma de Tomás, que deseaba campo más espacioso para respirar y dilatarse en el amor de Dios y de sus prójimos, renunció á estas proposiciones halagüeñas y, con la humildad que le distinguía, pidió el santo hábito en el convento de San Agustín de Salamanca, llamado por antonomasia convento de los santos, por los religiosos que florecían en ciencia y santidad.

Y ¡cosa singular! El mismo día en que Lutero, mal avenido con la vida monástica y doctrinas de la religión, salía arrojado del seno de esa orden benemérita, por izar bandera de rebelión, se abrían las puertas de esa orden para Tomás de Villanueva, quien con apostólico fervor había de destruir el germen pernicioso del mónstruo reformador. Y si el heresiárga Lutero acaudilló religiosos de diversas órdenes y seglares sin cuento, que á nombre de la malhadada reforma llevaron por toda Europa la emancipación absoluta del pensamiento, el vandalismo y la disolución, Tomás de Villanueva, como instrumento de la divina Providencia, levantó su voz profética en la cátedra del Señor, y ostentando el signo de la reden-

ción, arrastró en pos de sí varones apostólicos, que, predicando como él las grandezas de la fe, labraron fuerte escudo contra el racionalismo del procaz autor del protestantismo; y contra el vandalismo y disolución, sembraron la paz y santidad de espíritu que les legara el Divino Redentor.

Nadie ignora el estado verdaderamente calamitoso en que se hallaba la Iglesia antes de estallar el cañón de la revolución. La corrupción de las costumbres, las guerras interiores, el cisma y otras mil causas de todos conocidas eran motivos de dolor para la Esposa del Cordero: cierto es que en todas las esferas se necesitaba la reforma, pero reforma según el espíritu del Señor, y á no haberse adelantado los falsos reformadores, Dios, que vela siempre sobre la Iglesia y prometió no abandonarla hasta el fin de los siglos, hubiera enviado, como ha hecho siempre y lo hizo entonces, al aparecer la revolución, hijos fieles que enjugasen sus copiosas lágrimas, al tenor con que hijos desnaturalizados se las hicieran verter.

En tiempos anteriores envió al gran Agustín contra Donato, á San Bernardo contra Arnaldo de Brescia, y en el siglo XVI, siglo de las luchas más sangrientas y en que más se necesitaron los adalides de la Iglesia para combatir á los fautores de la pseudo-reforma, la mano próspera del Señor movió numerosa falange de soldados, como San Ignacio de Loyola, San Carlos Borromeo, Santa Teresa de Jesús y otros muchos, que emprendiendo la verdadera reforma, destruyeron sin treguas á los enemigos del Señor. A esta falange pertenece Santo Tomás de Villanueva, quien, con sus sermones, llevaba tras sí á las muchedumbres, llenaba los claustros de Religiosos y corregía las costumbres de la sociedad: él contribuyó poderosamente en la Reforma general del Tridentino; á él se deben también las misiones agustinianas de la India, puesto que él las envió, discípulos suyos eran los misioneros que predicaron la fe del Salvador en tan apartadas regiones, y discípulos eran también los que en España siguieron su espíritu reformador contra Lutero. Y si bien es cierto que la

misma orden tenía en toda Europa adalides valientes como Arnolo, Mario, Hoffmeister y Staupit en Alemania; Flandino, Niger, Bauric, Nassulli y Sanuto en Italia, y en el Concilio de Trento á su Cardenal Seripando, presidente de la Asamblea, varones todos que combatieron rudamente los principios de la pseudo-reforma, hasta ver algunos coronados sus esfuerzos con la corona del martirio, no es menos cierto también que los españoles, aunque alejados de las luchas sangrientas, desempeñaron un papel principal, y ya en sus sermones, ya en sus cátedras y escritos contribuyeron, como pacíficos reformadores, á la abolición de la maldita secta. Al lado de Santo Tomás de Villanueva figuran el Beato Orozco, Dionisio Vázquez, el autor de los nombres de Cristo, Villavicencio, Andrés de Tolosa, que inspiró la famosa impugnación de Lutero, y otros que heredaron el espíritu apostólico del Gran Maestro y Predicador, siguieron sus pasos en la obra de la reforma.

Interminables nos haríamos si fuéramos á referir los hechos principales y relaciones de ellos con la marcha de la historia de la Iglesia; pero como hemos prometido referir algunos solamente, diremos de su vida religiosa que fué modelo de todos y en tiempo que florecía la santidad. Tenía ordenada su vida en cinco lugares, en memoria de las cinco llagas: en el altar, celda, coro, librería y enfermería; de este lugar de la caridad, decía con frecuencia que era donde Dios estaba escondido.

Pero en lo que más se distinguió fué en la cátedra de Teología que explicó en este convento de Salamanca, y muy principalmente en el ministerio de la predicación. El que se negó antes de religioso á explicar en la Universidad de Salamanca, halagado por honrosas distinciones, tuvo que hacerlo por obediencia en la religión, logrando de esta manera los de la Universidad admirar su doctrina y santidad.

Emprendió el ministerio apostólico de la predicación por mandato de la obediencia, y fué tan señalado el fruto que por la misericordia de Dios consiguió, que toda la ciudad de Sa-

lamanca se sentía conmovida, el pueblo acudía en masa á escuchar al que creían un prodigio de la gracia, llenando las espaciosas naves de la Catedral, y tanto los encendía en el amor de Dios, que les parecía ver en él un ángel del cielo ó un apóstol del Señor. Burgos, Valladolid y todas las ciudades donde predicó, lo mismo que la familia real, de quien era predicador, todos proclamaban á voz en grito que en sus predicaciones más que palabras salían de su boca carbones encendidos que abrasaban los corazones en el amor de Dios.

(Se continuará).

Á LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN (1)

Cantar tu Concepción, Virgen María,
es intento tan vano
como querer subir do nace el día
con alas de gusano.
Porque ¿quién en su mente
puede encerrar la fuerza del misterio?
Si los ángeles todos
con su dulce salterio
cantando de mil modos
elogian levemente
esa fiesta sublime,
¿qué puede hacer el que en el mundo gime?

Yo sólo admiración tengo en mi canto;
sólo el asombro de mi lira brota,
y la alegría, el gozo y el encanto
turban mi corazón... la dulce nota
de la lira del ángel no bastara
para cantar tu Concepción preclara.

—¡Triunfé!—dijo Satán con saña impía
cuando sedujo á Eva.

¡Infeliz condenado! no sabía
que iba á escuchar la poderosa nueva,
que una mujer más pura que la aurora
sin mancha de pecado nacería;
mujer que entre la raza pecadora
y entre el mar encrespado

(1) Dedicada al respetable Sr. Canónigo Magistral de esta Santa Basilica Catedral.

navegaría triunfante
contra el esfuerzo del rabioso Atlante.

¡Asombrosa expresión! ¡sublime idea!

¡Una mujer sin mancha concebida!

¡Una mujer en la impureza, pura!

¡Lo oyes, Satán? "Vestida de hermosura

con la esplendente y celestial librea

de la pureza, una mujer al mundo

ha de venir que te hundirá la frente..."

Eso lo dijo el mismo Omnipotente.

Y esa mujer, tortura del infierno,
que no vió de la culpa ni aun la sombra;

ese cristal, como los cielos puro,

del hálito infernal siempre seguro;

esa mujer que á la razón asombra

y que hace las delicias del Eterno

eres, María, tú... sublime nueva

que entre las sombras del no ser oíste;

privilegio asombroso que te eleva

á ser madre de Dios... rasgo sublime

que asombra, que anonada, agobia, oprime,

desbarata á Luzbel... mas tu destino

requiere este misterio:

Si has de llegar á ser templo divino

¿cómo gemir en duro cautiverio?

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

El Padre Santo ha concedido la respetable suma de 250.000 francos al Arzobispo católico de Atenas, para la fundación en Grecia de algunas escuelas destinadas á la educación de la juventud católica de aquel reino y la propagación de la fe.

Según dice un periódico, el número de niños suicidas que ha habido en Francia en los años 1885, 1886 y 1887, asciende á 1.018, ó sea el doble que hubo en los años 1875, 76 y 77, cuando el *laicismo* no estaba tan desarrollado.

Este es buenaviso á los padres de familia y todas las personashonradas, para que se ocupen deinformarse de los maes-

tros á quienes entregan sus inocentes pequeñuelos. Si al niño se le educa sin temor de Dios, no temerá á nadie en este mundo, y cuando quiera corregírsele, será tarde.

El Sr. Conde de París, queriendo manifestar su gratitud al Papa por la audiencia concedida á la Princesa Elena de Orleans, ha enviado 20.000 francos para el Dinero de San Pedro.

El Rey de las islas Hawai, acompañado de un agente inglés, ha ido á Molokai, la célebre isla de los Leprosos, á fin de señalar el sitio en que ha de levantarse un monumento al mártir de la caridad cristiana, P. Damián.

Recomendamos á nuestro Gobierno, que acaba de permitir en Madrid la representación de la comedia pornográfica *Serafina la Devota*, la siguiente noticia:

«Ha sido prohibida la representación de un drama de Sudernam, titulado *Fin de Sodoma*, que había de representarse en el Essing-Theater, de Berlín. La prohibición se dió á conocer al director del teatro dos días antes del estreno. En vano el director del teatro prometió á la censura que cortaría del drama todo lo censurable. La censura no ha accedido siquiera á dar á conocer los motivos de la prohibición, que claramente se desprenden de lo pornográfico del argumento del drama.»

Pero en España, en la nación católica por excelencia, en nombre de una mentida libertad, se permite toda clase de inmundicias.

Las Diócesis de España

Palábras de Jesucristo á la B. Margarita Alacoque: «Sabe que la oración de sumisión y sacrificio me agrada más que la contemplación y otra cualquier especulación, por santa que parezca.» «Te engañas pensando agradarme con estas oraciones y mortificaciones elegidas por la propia voluntad, haciendo antes doblar la de los Superiores que someterte á

ellos. Yo desecho esto como frutos corrompidos, que me causan horror en un alma religiosa; más me agrada que tome comodidades por obediencia, á que se oprima con austeridades y ayunos por la propia voluntad.» «Todos los religiosos separados y desunidos de sus Superiores deben mirarse como vasos de reprobación, en los cuales los buenos licores se convierten en corrupción, é hiriéndolos con sus rayos el divino Sol obra en ellos el efecto que este astro hace en el lodo. Estas almas son desechadas de mi corazón: cuanto más procuran acercarse á mí por medio de los Sacramentos y oraciones, más me aparto yo de ellos por el horror que me causan, é irán de un infierno á otro. Esta desunión es la que ha perdido y perderá á muchos; pues todo Superior, bueno ó malo, tiene mi lugar, y el inferior que piensa ofenderle, se hace á sí otras tantas heridas mortales: en vano gemirá á la puerta de mi misericordia, pues no le escucharé, si no oyó la voz del Superior.»

(Tomado de la *Vida de la Beata*, parte 2.^a, página 65.)

Después de las *Reglas prácticas* que ha dado el episcopado español para la unión de los católicos, juzgamos oportuna la preinserta Revelación para afirmarnos más y más en la obediencia que debemos al Sumo Pontífice y á los Prelados.

Dice un periódico católico:

«Digna de elogio ha sido la conducta observada por el Rdo. P. Agustín de Ariñez en el glorioso hecho de armas llevado á cabo por nuestras tropas en las islas Carolinas. Con la cruz al cuello y enardecido el corazón por el amor patrio, solicitó y obtuvo del Gobernador de Ponapé ser destinado á la columna de operaciones. El P. Agustín alentaba á nuestras tropas y corría presuroso al lado de los heridos para consolarlos. Después del combate fué felicitado por todos los jefes y oficiales.

Los periódicos como *El Resumen*, *El Globo*, *El Liberal* y otros de los que tienen privilegio de invención para ilustrar al pueblo por un perro chico diario, continúan su odiosa campaña contra los frailes en Filipinas, calificando á aquellos heroicos Misioneros de antipatriotas y de enemigos de la cultura y civilización.»

Salamanca

El día 30 del mes anterior se estableció canónicamente en Cantalapiedra el Apostolado de la Oración, habiéndose inscrito en aquel mismo día cerca de 200 personas y esperándose que el número de socios crezca muy en breve. A la instalación concurre el R. P. Undiano, S. J., quien con este motivo dirigió su autorizada palabra á los fieles de citada villa.

A las cinco de la tarde de hoy celebrará sesión ordinaria la Academia de Santo Tomás. El tema elegido acerca del cual disertará el académico D. Diego María Crechuet del Amo, es el siguiente: *¿Favoreció á la Reconquista la llamada guerra de los renegados?*

A varios pueblos de esta diócesis se ha entretenido algún chusco en enviar un folleto, escrito con los piés, en el que se anuncia nada menos que el próximo fin del mundo. Recomendamos á nuestros lectores que lo arrojen al fuego, pues tal destino merece tan disparatado libreo.

Del *Boletín eclesiástico* de esta diócesis:

«El Excmo. Prelado de la diócesis conferirá, Dios mediante, el Santo Sacramento de la Confirmación en las parroquias de esta capital, pasada que sea la segunda Dominica de Adviento. Conviene que, en atención al temporal crudo, propio de la estación que alcanzamos, no acudan al acto más que los niños que por sí solos puedan acercarse á recibir dicho Sacramento, dejando para estación más benigna la confirmación de los niños de tierna edad. De esta manera, y yendo, en cuanto posible sea, las escuelas reunidas, con sus dignos Maestros al frente, podrá verificarse este religioso acto con el orden y devoción que requiere.»

«En virtud de las facultades que le están conferidas por Su Santidad el Papa León XIII, nuestro Rmo. Prelado dará la bendición Papal, en la Santa Iglesia Catedral, terminada que sea la misa solemne, el lunes 8 del corriente, fiesta de la

Purísima Concepción de la Virgen María. De esperar es que los fieles de Salamanca acudan á este acto, á fin de ganar la indulgencia plenaria concedida á los que, habiendo confesado y comulgado, acudieren á la Santa Basílica á recibir dicha solemne bendición, y rogaren á Dios por los piadosos y santos fines de nuestra Madre la Iglesia y del Romano Pontífice.»

Nuestro corresponsal de Ledesma nos dice:

«En los juegos de pelota de esta villa, establecidos en el paseo denominado la Fortaleza y con el visto bueno del Alcalde de esta localidad, Sr. Iglesias (D. Francisco), han aparecido ciertas bases encaminadas al mejor orden que en los juegos deben observarse y de las cuales una de ellas, la más importante, dice así: «tampoco se permite proferir *blasfemias* en el juego ni en este sitio; y el que las profiera será denunciado ante el tribunal, según la obligación impuesta al arrendatario, cuyo compromiso desea se le evite.»

Sabemos, por otra parte, que tanto nuestra primera autoridad como el arrendatario, D. Francisco García, están muy resueltos á castigar severamente á los delincuentes.

Muy en breve se abrirá al culto de nuevo completamente restaurada, la capilla de la cárcel. Para ella ha regalado un precioso altar nuestro Excmo. Sr. Obispo.

Han contribuído en gran manera á la realización de este proyecto, el celoso director de aquel establecimiento y los señores párroco de Sancti-Spíritus y Capellán de dicha cárcel.

Pero falta aún algo. La capilla carece de ornamentos y de otros objetos necesarios para el culto. Si alguna persona caritativa quiere cooperar á esta obra, puede entregar su limosna á citados señores.

Don Mariano Aparicio, alumno del Seminario vallisoletaño, ha recibido durante esta semana los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en Sagrada Teología en nuestro Seminario Central.

Con mucha solemnidad vienen celebrándose la novena de la Purísima en la parroquia de su título, en la de San Martín y en la iglesia de las Adoratrices.

Los RR. PP. Dominicos, en su constante deseo de acrecentar el culto de la Virgen del Rosario, piensan dar más extensión á los que le tributan todos los primeros domingos de mes.

En el próximo, día 7, á las tres y media de la tarde, se rezarán los cuatro misterios del Santísimo Rosario, y se cantará el quinto, acompañando procesionalmente la imagen de la Virgen por el claustro. Terminada la procesión, se cantará una bonita letanía, seguirá la plática, después de la cual se cantará solemne salve, todo con acompañamiento de orquesta.

Los Cofrades del Rosario, pueden ganar en ese día cinco indulgencias plenarias, confesando y comulgando y asistiendo á la procesión.

El sábado un repique general de campanas en la torre de la Catedral, nos anunció que se habían terminado las importantes obras que se han llevado á cabo en citada torre.

Cuantas personas han admirado la solidez y belleza de los trabajos realizados, no han podido menos de felicitar, como de veras lo hacemos nosotros, á los señores arquitectos y á los maestros que los han dirigido.

Han fallecido: en esta ciudad, el presbítero D. Segundo Martínez de Céspedes; en Berrocal de Huebra, el párroco don Pedro Matías Izarra, y en Ituero de Huebra, D. José González Fuentes.—R. I. P.

Los socios de las conferencias de San Vicente de Paul y gran número de alumnos del Protectorado de Industriales jóvenes recibirán el lunes la Sagrada Comunión en la iglesia de Calatrava.

Ha sido nombrado párroco de la Santísima Trinidad de esta ciudad, por renuncia de D. Santiago Benito Corredera, D. Miguel Nó.

Ya han llegado á esta capital las Hermanas de la Caridad que han de ponerse al frente de la cocina económica de Calatrava, cuya apertura tendrá lugar el día de la Purísima Concepción.